

do por los historiadores Dameto y Mut hasta el analista Terrassa y los más recientes autores, se han limitado casi exclusivamente á parafrasear, no siempre con exactitud y tino las primitivas crónicas, trascribiéndose y citándose mutuamente, sin levantar los ojos á los verdaderos originales.» Añadiendo á renglon seguido lo que sigue, que mucho significa en boca de un hombre tan modesto como superior. «En el acto de restablecerlos (los textos) y de darlos á conocer (fué el primero que publicó el texto catalán de Marsilio) algún servicio creo haber prestado á la historia y aún á la misma literatura, persuadido de que ganarán no poco la verdad y el buen gusto en descargarlos de la multitud de suposiciones, ripios y errores con que á cada cual posteriormente se le antojó desfigurarlos.»

Igual que lo afirmado de la conquista de la balcar mayor, cabe decir de la nuestra. Importaba por tanto la publicación y divulgación de tales textos relativos á Menorca para tener ancha base sobre que fundar la crítica que de algunas obras hemos de hacer empezando por *La Alonsojada* del benemérito D. Juan Ramis, y de cuantos siguiendo su ejemplo y autoridad se fiaron de Carbonell y de su *Conquista de Menorca* que analizaremos y publicaremos otro día.

Gabriel Lladrés.

DE LOS TALAYOTS

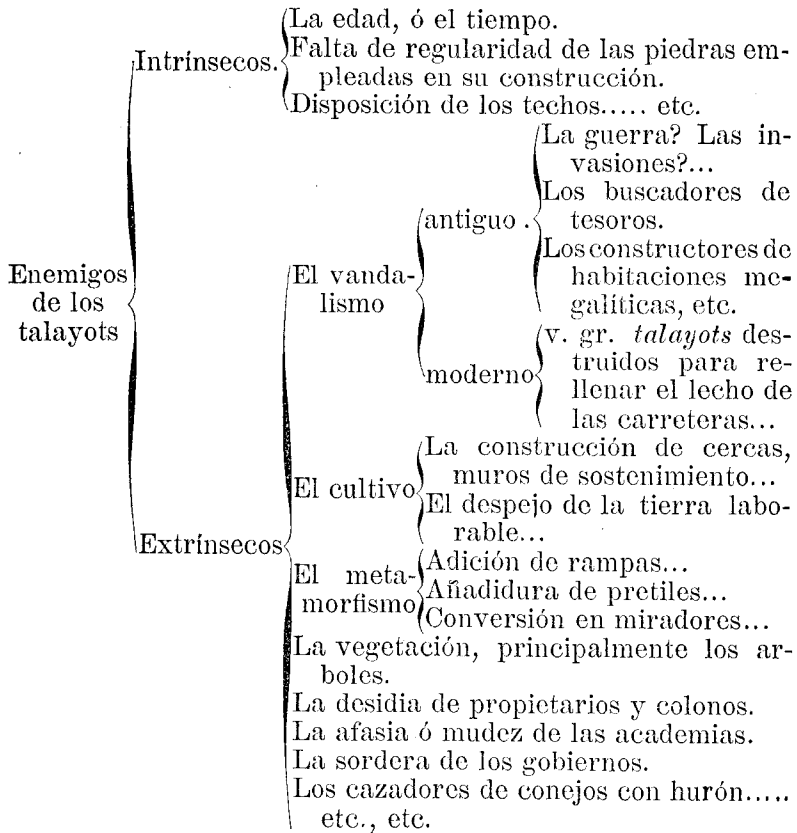
MENOS favorecidos que el monumento que Horacio edificara á Melpómene, los *talayots* muestran la marca profunda de haber pasado sobre ellos

.....*innumerabiles*
Annorum series, et fuga temporum.

y además sobre ellos han pasado otras cosas, innumerables también, que los han reducido al estado de ruina y esqueleti-

zación que hace bueno el apodo menorquín de *antigots*, anti-guallas, con que se les designa.

Si yo tuviese que clasificar los enemigos de los talayots, formaría un cuadro de este modo:



Creo innecesario explicar la manera de conducirse estos agentes.

Pero tal vez alguien se fijará en que he mencionado á los *constructores de habitaciones megalíticas*, y no verá la relación que existe entre ellos y la mutilación de los *talayots*. Veamos por qué causa los incluyo en el *vandalismo antiguo*. Y an-

tes debo declarar que si motejo de *antiguos* á los constructores mentados, no quiero significar que, etnicamente, fuesen vándalos, ni negar que no pudiesen serlo. Empleo el substantivo *vandalismo* como genérico: creo que expresa la idea.

Hagamos inventario de los datos que señalan la culpabilidad, ante la Arqueología, de los tales edificadores.

1.º No conozco ningún *talayot* enteramente conservado.

2.º Los más ruinosos son aquellos que tienen á su alrededor restos de urbe antigua, de viviendas humanas prehistóricas.

3.º El *talayot* está destruido principalmente hacia el lado en que se edificaron las viviendas, en cuya construcción se emplearon los bloques ó sillares de aquel. De los *talayots* de la *Torre d' en Gaumés* no queda más que la piedra del *relleno*; hoy no son más que montones de piedra.

4.º Los pilares centrales que sostenían el techo de la habitación ó casa megalítica—pilares que desprovistos de la techumbre reciben los nombres vulgares de *menhires*, si los constituye una sola piedra vertical, y *altares ó mesas*, si la piedra ó columna vertical sostiene una laja horizontal, que servía de capitel...—digo que los tales pilares centrales ó periféricos son casi siempre otras tantas lajas que formaban ó sostenían el techo de los *talayots*.

Ya diré en que me fundo.

Las viviendas megalíticas son posteriores á los *talayots*, por cuanto á éstos están adosadas frecuentemente, sirviéndolas de pared del fondo el muro del *talayot*. *

Lo cual, como por la mano nos lleva á sospechar que, de

* No sabemos quién alzó el *talayot*; en la habitación contigua parecen haber vivido los fenicios, (*amolons?*) romanos, árabes, y los cristianos, después de la reconquista, si hemos de juzgar por la cacharrería, medallas é instrumentos que dejaron.

Tengo á la vista un fragmento de cacharro, evidentemente romano, con este letrero hecho con un punzón: PVBLIVS. Fué recogido á bastante profundidad en una excavación hecha en los *antigots* de Sta. Clara.

los *talayots*, sólo nos resta el zócalo ó primer piso, y que encima de éste, sobre la actual plataforma se alzaba una habitación, funeraria tal vez, que ha desaparecido.

Pruebas: los vanos ó ventanales abiertos más arriba de la actual plataforma, (Binicudrell, Fonts-rodonas de baix, etc.); las rampas ó escaleras espirales internas (Biniatzen, Enguldó, Fonts-rodonas..) y externas (Binicudell de baix?) y principalmente el pilar central, especie de *menhir*, erguido en la plataforma de varios *talayots* (Torralba d' en Salort, Santa Clara, Fontsrodonas de baix...) que á veces es doble (Binicudell nou), parece indicar que sostenía un techo que ha desaparecido. El cual estaría formado por lajas paralelepipedas rectangulares, que en su mayor parte fueron aprovechadas por los constructores de urbes megalíticas; pero algunas lajas quedaron arriba, en el *talayot*, como indicadores. Lo cual es más de notar en Torralba y Binicudell; las tales piedras rectangulares no pudieron servir para el muro de los *talayots*, por cuanto los de los predios nombrados tienen sus sillares labrados con esmero, en forma de «dovelas de un arco semi-circular», como dice mi buen amigo Pons y Soler, con los paramentos en tálud. Y téngase en cuenta que esos *talayots* tienen: un pilar central, con remedo de capitel, empotrado en lo que hoy es vértice del monumento, (el de Torralba) y dos pilares y un gran ventanal, el de Binicudell.

Y como por la forma de las *navetas* venimos en conocimiento de que nuestros arquitectos prehistóricos sabían conducir correctamente las líneas de sus edificios, hasta terminarlos en forma de bases, dado es sospechar que los *talayots*, hoy troncos de cono ó de pirámide ruinosos, fueron conos perfectos y perfectas pirámides, ó cuando menos paraboloides, que presentaban una cámara alta, que ha desaparecido, asemejándose á los *nuraghes* de Córcega.

El terreno de las suposiciones; es tan socorrido!..

Francisco Camps Mercadal.

Migjora-gran, 1897.